



J.A. BERNIER

 *Armadura de clave*

Juan Antonio Bernier (Córdoba, España, 1976) inició su trayectoria en 2004 con *Así procede el pájaro*, libro que mereció el premio «El Ojo Crítico» de poesía de Radio Nacional de España y que acaba de ser reeditado por Pre-Textos en 2026, en su colección «El pájaro solitario». Tras él aparecieron *Árboles con tronco pintado de blanco* (Pre-Textos, 2011), *Letra y nube* (Pre-Textos, 2017), *Fruto previo* (Pre-Textos, 2021) y el manual *Breves erizos verdes, cincuenta consideraciones antes de escribir un poema* (Cántico, 2020).

Ha traducido en colaboración a autores como Elaine Feinstein (Hiperión, 2003), Giorgio Caproni (Pre-Textos, 2011), Danila Stoyánova (Cántico, 2019), Guillevic (Cántico, 2022), Borís Hristov (La Tortuga Búlgara, 2025) y Jean Daive (Kriller71, 2025). También es corresponsable de *Dejar atrás el agua, nueve nuevos poetas cubanos* (La Bella Varsovia, 2011) y fue el editor del *Diario* de Juan Bernier (Pre-Textos, 2011).

Ha sido profesor en la Universidad de Sofía «Kliment Ohridski», gerente en la Fundación Provincial de Artes Plásticas Rafael Botí y codirector del festival internacional *Cosmopoética, poetas del mundo en Córdoba*. Actualmente, reside en Córdoba.

Los poemas que aquí presentamos son un adelanto de *En la noche mediante* (VI Premio Internacional Francisco Brines), de próxima aparición en la editorial Pre-Textos.

LA PERSISTENCIA DE LA MEMORIA

¡Ven a lo abierto!
HÖLDERLIN

1.

Si es cierto que la muerte nos contiene,
como en una vasija,

¿no bastaría con abrir los ojos
para asomarse a ella?

Cómo volver, entonces, a la vida
sin pasar por la muerte.

2.

Memoria que resides en el iris,
recuerda aquella playa,

los cuerpos gravitando,
la cúpula lunar,

neones que anunciaban
un sendero en el bosque,

pinturas vislumbradas
a la luz de una antorcha,

equinos de carbón
con crines negras, ocre.

3.

Pupilas deslumbradas
del animal que oscuro
cruzaba nuestra vía,

¿era yo el animal?

Chalecos reflectantes
de obreros que en la noche
reparaban la antena,

¿era dios la tormenta?

4.

La vasija está rota.

Si es cierto lo que dicen,
quisiera regresar
como el resto de vino de la añada anterior
a la vid

y a la vida,

con los ojos abiertos.

UNA OBSESIVA MANERA DE CONFORMAR UN BOSQUE

1.

Pinté de un solo trazo las dos caras
de una hoja de olmo.

Si el pájaro pensara en lo que sabe,
no sabría volar.

2.

La franja que conforma
los límites del río
a cada instante vive, sobrevive.

Almez, acanto, álamo, eucalipto,
no quisiera añadir ni quitar daño.

Ningún color podrá.
Ningún color jamás
será sincero.

3.

Delectación morosa,
lo que está en movimiento
se adhiere a nuestro pulso.

Existe una manera
de pensar con las manos:

pintar con solo un gesto
el curso del almez,
el bias del eucalipto.

4.

Sostengo entre mis dedos
la rama que pervive en la pintura.

El pájaro comprende con el pico
en cuál se ha de posar.

ARMONÍAS DE WERCKMEISTER

1.

Elige un pueblo nómada.
Oblígalo a habitar en habitáculos.
Concédele el prodigio de la electricidad.
Que se aneguen sus campos en licores de frutas.
Que sus vides perezcan
retorciendo el sarmiento.

2.

Suceda que no emane
el gobierno del tiempo
la ordenanza del tiempo
el palacio del tiempo
la armadura del tiempo
la campana del tiempo

3.

Todo pueda mudarse
salvo vosotras mismas,
ciudades sedentarias
unidas por medidas
de transporte.

4.

Derribarán la casa
para invadir el alma.

5.

Granadas de Mosul
en el bazar de Nínive.

CÁNTICO DEL REVÓLVER

1.

Qué ingenuas, las ideas.
Nuestras ideas de orden.

¿Cuántas restauraciones
admitirá nuestro ánimo?

¿Continuamos? ¿Queréis
continuar?

Algunos ya no pueden
decidir.

2.

Este cielo que fluye,
la cornisa del hombro,
un dolor que emancipa.

De la forma en que el tiempo
como siega de espigas
recolecta el espacio,

yo desplazo despacio
mi peso con mi cuerpo.
Y contemplo tus palmas

orientadas al cielo.
Y sostengo tu trenza,
para besar mi nuca.

3.

Quebré la partitura.
¿Saldré de la envoltura
de mi papel pautado?

4.

Cántico del revólver,
es preciso volver.

PLEGARIA ANATÓMICA

La ménsula sostenga el edificio.
La fíbula reúna lo disperso.
La glándula dispersa su veneno.
Oh médula mantén al cuerpo erguido.

Años diez » revista de poesía

